Perdiendo la virginidad

Autor: Diosa del placer
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 09/12/2013

Pues bien, mi historia comienza hace apenas unas meses, a mis 19 años continuaba siendo virgen, no porque mis deseos de sexo fueran nulos, quería entregarme a un hombre que apreciara mi virginidad.
Pues bien ese hombre llego, era uno de mis mejores amigos, pero me encantaba, lo deseaba y ya con anterioridad habíamos tenido algunos momentos excitantes juntos.

Un día me entere que había tenido un accidente laboral y estaba en casa con la pierna lastimada, decidí ir a visitarlo y llevarle algunos libros y películas para hacer menos aburrida su estancia en casa.

Llegue a su casa, me estaba esperando en la puerta, entramos y en casa se encontraba su hermana pequeña, nos presento y nos dirigimos a su cuarto. Nos sentamos en su cama y empezamos a platicar y ver películas, su madre también se encontraba en la casa, pero después de un rato salio junto con su hermana. En cuanto el escucho el sonido de la puerta se acerco mas a mi, puso su cabeza en mis piernas, no dije nada, continuábamos viendo la película, pero después movió su cabeza para ponerla sobre mis pechos, en ese momento mi ritmo cardíaco se acelero, el lo noto y se acerco mas a mi, comenzó a besarme en la boca, jugaba con mis labios, los mordía y jugueteaba con mi lengua, yo correspondí a cada una de sus acciones, luego su traviesa boca empezó a bajar hasta mi escote, yo llevaba una blusa que dejaba ver un poco de mis senos, comenzó a besar por encima del escote, a dar pequeñas y suaves mordidas, yo solo miraba lo que hacia, sin moverme, estaba nerviosa.

Luego empezó a bajar un poco mi blusa y mi sostén comenzó a notarse, me tomo por los hombros y me recostó en la cama, subió sobre mi y empezó a besarme apasionadamente, en ese momento yo ya comenzaba a experimentar los efectos de sus caricias.

Bajo de mi boca a mi cuello, lo besaba, lo mordía y lamia cada parte de el hasta bajar de nuevo a mis senos, los besaba y mordía sobre el sostén mientras sus manos acariciaban mi cuerpo, yo estaba nerviosa pero lo deseaba tanto que continué ahí recostada respondiendo a sus besos y sus caricias.

Después levanto mi sostén y dejo a la vista mis pequeños pero firmes senos, mis pezones estaban algo erectos, comenzó a besarlos, los tomaba entre sus manos y jugaba con ellos, luego paso su lengua sobre mis pezones que se endurecieron enseguida, los lamia y mordía, los succionaba, yo acariciaba su espalda.
Sin dejar de jugar con mis pezones bajo sus manos a mi entrepierna, yo llevaba puesto un short que dejaba ver mis piernas, las acariciaba y empezó a tocar mi vagina sobre la ropa, luego desabrocho mi short para tocar un poco mas, metía sus manos, tocaba mis senos y estimulaba mi clítoris sin quitarme las bragas, yo estaba muy mojada, lo besaba y mordía su cuello, cosa que lo prendió aun mas, se acerco mas a mi, separo mis piernas, lo ayude a bajarse el pantalón sin quitarse el boxer e hizo como si me estuviera penetrando, quería que yo sintiera la dureza de su miembro, sentía como iba aumentando su tamaño conforme mas se restregaba en mi entrepierna, luego cambiamos, el se recostó y yo subí sobre el sin quitarme las bragas, comencé a moverme sobre su pene, el desabrocho mi sostén y comenzó a acariciar mis senos mientras yo mantenía un vaivén sobre su erecto miembro.

Después me pidió tocara su pene, quería que le hiciera un oral, estaba algo nerviosa pues nunca antes lo había hecho, mis manos estaban temblorosas por los nervios y por lo excitante del momento, comencé a tocarlo y bajar su boxer que dejo ver su erección, comencé a tocarlo con ambas manos, jugar con su glande y después a pasar mi inexperta lengua por cada parte de su pene, no sabia si lo hacia bien, pero después de ver su cara supe que debía continuar con lo que hacia, lo besaba, lamia y jugueteaba con mi lengua en su glande, lo metía en mi boca y pasaba mis labios por el, tengo un piercing en los labios y eso le encanto.

Después de un buen rato me aparte, me recostó nuevamente y abrió mis piernas, pasaba sus manos sobre mis bragas que ya estaban mojadas de lo excitada que me encontraba, bajo su cara hasta mi entrepierna y comenzó a besar y pasar su lengua, yo estaba excitadísima, quería que siguiera, luego bajo mis bragas lentamente y beso cada parte de mi sexo, lamia despacito y yo solo soltaba ligeros gemidos, comenzó a jugar con mi clítoris, hacia círculos con sus dedos, luego paso su lengua por el, comenzó a chuparlo y lamer cada parte hasta llegar a la entrada de mi vagina, pasaba su lengua, lamia y acariciaba con sus dedos mi clítoris, yo estaba completamente mojada, deseaba que me penetrara y se lo hice saber, lo jale hacia a mi y comencé a besarlo en la boca, lo hice que lamiera mis pezones nuevamente, me sometía, me tomaba de ambas manos para que no me moviera mientras el mordía cada parte de mi cuello y de mis senos, paso sus dedos por mi sexo y de pronto me penetro con uno de ellos, yo comencé a gemir mas fuerte y el continuaba entrando y saliendo de mi vagina mientras con la otra mano acariciaba mi clítoris.

Finalmente subió sobre mi, levanto ligeramente mis piernas y acerco su pene a la entrada de mi húmeda vagina, lo hizo lentamente puesto que me dolía demasiado, finalmente me penetro, solté un gemido y le pedí que se detuviera, por unos segundos se quedo quieto sin salir de mi hasta que

fuera pasando el dolor, luego comenzó a moverse, yo gemía por el dolor y el placer que experimentaba en ese momento, mordía su cuello y apretaba su espalda, el me tomaba de ambas mano y continuaba penetrándome, me miraba a los ojos y me decía cuanto le excitaba mi cuerpo y mis gemidos, me penetro en esa posición durante un largo rato, luego me pidió subiera sobre el y así lo hice, dirigí con mi mano su pene a mi caliente cueva, comencé a moverme de arriba a abajo y mis senos saltaban al ritmo de cada penetración, el me tocaba los senos, los apretaba y apretaba mis nalgas contra su sexo, volvimos a cambiar de posición, nuevamente estuvo sobre mi, yo estaba demasiado excitada, ya no aguantaba mas y finalmente llegue al orgasmo, el continuo penetrándome un rato mas hasta que salio de mi vagina para correrse sobre mi vientre, jugué con su semen un rato, pasándolo por mis senos, me ayudo a limpiarme, nos dimos un beso apasionado y luego de un rato de estar recostado el uno al lado del otro me ayudo a vestirme, justo antes de que volvieran su madre y su hermana.
Me despedí de ellas y el salio conmigo hasta la puerta, nos besamos nuevamente y me fui a casa.
Fue mi primera vez pero no la ultima.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Diosa del placer
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com